

Segundo Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia

SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta.

-¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?
-A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!
Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.
Amén. Aleluya.

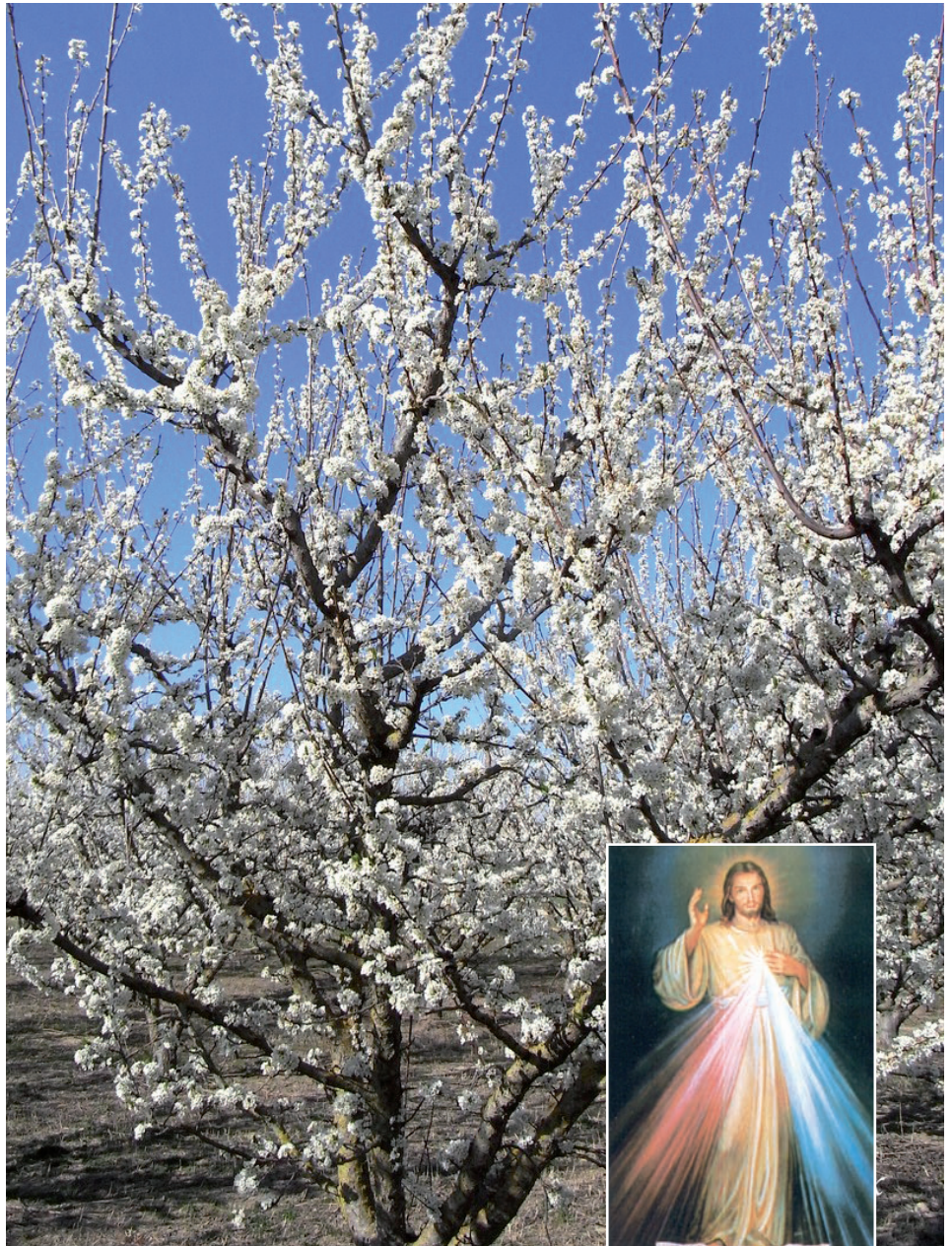


Foto Teo Félix

El Papa Juan Pablo II, de cuya muerte se han cumplido cinco años el pasado 2 de abril, quiso que el II Domingo de Pascua estuviera dedicado a la Divina Misericordia. Una fiesta para contemplar el núcleo central de la Pascua: el amor misericordioso de Dios. “Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo unigénito” (Jn 3,16). Un amor que nos tiene que mover a cuantos hemos celebrado la Semana Santa a “ser misericordiosos como vuestro Padre celestial es misericordioso” (Lc 6,36). Lo mismo que Jesús nos dejó retratado para siempre el rostro de la misericordia divina, los cristianos hemos de reflejar con nuestras palabras y acciones ese mismo amor, a ejemplo del buen Samaritano. Comprensión, ternura, cercanía, acogida son palabras clave en el vocabulario cristiano. Son los frutos de la Pascua.

EVANGELIO

Juan 20,19-31

“Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -Paz a vosotros. Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: -Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y dicho esto, exhaló su aliento y les dijo: -Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: -Hemos visto al Señor. Pero él les contestó: -Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: -Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: -Trae tu mano, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Contestó Tomás: -¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: -¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de sus discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre.”

Palabra de Dios para la semana

11, DOMINGO: II DE PASCUA o de la Divina Misericordia. Hch 5,12-16; Sal 117; Ap 1,9-13.17-19; Jn 20,19-31. Segunda semana del Salterio.

12, lunes. Hch 4,23-31; Sal 2; Jn 3,1-8.

13, martes. Hch 4,32-37; Sal 92; Jn 3,5a.7b-15.

14, miércoles. Hch 5,17-26; Sal 33; Jn 3,16-21.

15, jueves. Hch 5,27-33; Sal 33; Jn 3,31-36.

16, viernes. Hch 5,34-42; Sal 26; Jn 6,1-15.

17, sábado. Hch 6,1-7; Sal 32; Jn 6,16-21.

18, DOMINGO: III DE PASCUA. Hch 5,27b-32.40b-41; Sal 29; Ap 5,11-14; Jn 21,1-19.

Y fue verdad

Era la mañana de pascua. Aquellos primeros discípulos estaban encerrados a cal y canto, llenos de miedo. Jesús se presenta en medio de ellos: Yo en persona desde estas señales de muerte Yo os saludo con mi Vida.

“Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor”. Era salir de una pesadilla y ver con sus ojos el milagro de las promesas de su Maestro cumplidas; recibir su paz en medio de todas las tormentas que les apenaban interiores y colectivas. Cuando llegó Tomás, el que faltaba, rápidamente le dieron la gran noticia: “hemos visto al Señor”. Pero era insuficiente para quien también “había visto” el proceso del Señor. No era fácil borrar de su recuerdo ese pánico que hizo esconderse a sus compañeros. Por eso su reto: yo he visto cómo Él ha muerto. Si decís que ha estado aquí, yo creeré si palpo vuestra evidencia.

La condescendencia de Dios hacia todas las durezas de los hombres, está representada en la respuesta que Tomás recibe por parte de Jesús, cuando al volver allí ocho días después, le dice que toque lo que le parecía imposible. Es el perfecto tipo de agnóstico, tan corriente hoy en día: no niego que esto haya sucedido, pero si no lo veo y no lo palpo, no creo. Y este “agnosticismo” Jesús lo llamará sencillamente incredulidad: “trae tu mano y métela en mi

costado, y no seas incrédulo sino creyente”. La hermosa respuesta de Tomás, es la que algunos creyentes recitamos interiormente tras la consagración de la Eucaristía: “Señor mío y Dios mío”, dando fe a la Presencia real de Jesucristo, que los sentidos nos hurtan en la apariencia del pan y del vino.

Hoy quienes creemos en la Resurrección de Jesús, tenemos que prolongar aquel diálogo entre Jesús y sus discípulos: anunciar la vida en los estigmas de la muerte en todas sus formas.

Somos los testigos de que aquello que aconteció en Jesús, también nos ha sucedido a nosotros: el odio, la oscuridad, la violencia, el miedo, el rencor, la muerte... es decir, el pecado, no tienen ya la última palabra. Cristo ha resucitado y en Él han sido muertas todas nuestras muertes. De esto somos testigos. A pesar de todas las cicatrices de un mundo caduco, insolidario, violento, que mancha la dignidad del hombre y no da gloria a Dios, nosotros decimos: Hemos visto al Señor. Ojalá nuestra generación se llene de alegría como aquellos discípulos, y como Tomás diga también: Señor mío y Dios mío.

† **Jesús Sanz Montes, ofm**
Arzobispo de Oviedo
Administrador Apostólico
de Huesca y de Jaca

AÑO SACERDOTAL

Divina Misericordia

Pascua es el triunfo de la misericordia. Cristo resucitado no se venga de sus enemigos, sino que se viste de humildad y misericordia. Al discípulo de las tres negaciones le pidió solamente tres afirmaciones de amor. Y en la cruz, al pecador arrepentido, sólo una mirada. A partir de aquí se establece en la Iglesia, por el ministerio de sacerdote, un sacramento especializado en perdonar y hacer triunfar la misericordia. No se te piden explicaciones ni grandes penitencias, sólo fe y confesión de amor. Acércate en la Iglesia a reconocer con humildad tus pecados ante el sacerdote, manifiesta tu amor a Cristo y no sólo serás perdonado, serás hecho criatura nueva, serás cristificado, lleno de Cristo. El camino de conversión de la Cuaresma nos debe llevar a recibir el sacramento de la Penitencia. Es la mejor forma de experimentar el gozo de la Pascua.



RECUERDA

Hoy domingo, en muchas parroquias se lleva la Comunión de Pascua a los enfermos, que participan así de la muerte y resurrección del Señor y reciben el cariño y afecto de toda la comunidad cristiana.

Encuentro Sacerdotal de las Diócesis de Aragón

Con motivo de la celebración del Año Sacerdotal, el **próximo 26 de abril**, lunes, tendrá lugar en Zaragoza un encuentro de los sacerdotes de las diócesis de Aragón. Este encuentro es ya tradicional entre nosotros y se celebra todos los años, pero en esta ocasión adquiere un significado especial por celebrarse en el clima espiritual del Año Jubilar establecido por Benedicto XVI en conmemoración de los 150 años de la muerte del Santo Cura de Ars.

Precisamente por la singularidad de este Año, el programa se ha preparado con un esmero especial:

10:30 horas: Conferencia a cargo del Emmo. y Rvdmo. Sr. D. **Philippe**



Barbarin, Cardenal-Arzbispo de Lyon, en la Catedral del Salvador (La Seo).

12:00 horas: Celebración de la Eucaristía en la Basílica del Pilar.

13:15 horas: Concierto de órgano, en la Basílica del Pilar, a cargo del Maestro M.I. Sr. D. **José Enrique Ayarra**, Organista de la S. I. Catedral de Sevilla.

14:15 horas: Comida de hermandad.

Tanto el Sr. Cardenal como el Maestro Organista están muy vinculados a nuestra tierra, el primero por

motivos familiares y el segundo por haber nacido en la diócesis de Jaca, donde se formó y ejerció el ministerio sacerdotal.

40 Aniversario de los GOA

Los Grupos de Oración y Amistad (GOA), que fundó el que fue obispo de Castellón de la Plana, Don José-María Cases Deordal, están de enhorabuena: celebran su 40 Aniversario. En la actualidad se han extendido por muchos lugares de España y del mundo como una iniciativa pastoral que, de forma sencilla, acerca a las personas a la oración y al encuentro con Dios y los hermanos.

El pasado 5 de marzo los GOA establecidos en Zaragoza tuvieron su Asamblea Anual y Convivencia, que se celebró en la Casa de Espiritualidad "Sagrado Corazón" (Quinta Julieta) y contó con la presencia del Director Central, D. Juan Güell Noguer, que habló sobre "Año sacerdotal. El sacer-

dote y los GOA". Asistieron familiares, simpatizantes y amigos de los Grupos.



Además, los días **17 y 18 de abril**, sábado y domingo próximos, los GOA de Zaragoza se unirán a diversas diócesis de España y de otros países, en la PEREGRINACIÓN A CASTELLÓN DE LA PLANA para dar gracias a Dios por los 40 años de

existencia de los Grupos.

Se celebrarán diversos actos, destacando la Misa vespertina del sábado, en el Seminario, los turnos de Adoración al Santísimo por la noche, y el Pontifical en la Concatedral de Santa María, donde reposa el cuerpo del Obispo fundador José-María Cases Deordal.

EXPOSICIÓN "CÁRITAS 50 AÑOS"

Abierta hasta el **24 de abril** en el Centro "Joaquín Roncal", C/ San Braulio, 5-7 de Zaragoza. No dejes de visitarla.

Lunes a viernes de 18:00 a 21:00 y sábados de 11:00 a 13:30 y de 18:00 a 21:00 h. Visitas escolares, por la mañana (reserva: 976 29 03 01). Otros grupos (reserva: biblioteca@caritas-zaragoza.es o 618 574 303.



Y además...

■ **REEDITADO "CÓMO HABLAR DE DIOS HOY"**. El Creta (Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón) ha reeditado la lección inaugural del curso 2009-2010, "Cómo hablar de Dios hoy" (Ed. Comuniter), de la que es autor el profesor Dr. D. José M^a Andreu Celma. El libro, que esta Hoja Diocesana presentó en su número de 25 de octubre 2009, se había agotado y son muchas las personas que lo pedían. Se pueden adquirir ejemplares en las librerías de temas religiosos y en el CRETA, Ronda Hispanidad 10 (detrás del Hospital Militar).

■ **MIGRACIONES: XII Jornadas de sensibilización**. Organizadas por la Delegación de Migraciones de la archidiócesis de Zaragoza. Viernes 9 de abril, de 17 a 20 h. y sábado 10, de 10 a 13 h. Lugar: Centro Joaquín Roncal, c/ San Braulio 3-7. Zaragoza. Tema: "Los medios de comunicación y las migraciones".

■ **CENTRO PIGNATELLI. África Subsahariana. Conflictividad y humanitarismo: Los conflictos armados**: Óscar Mateos Martín, politólogo. *La nueva agenda de construcción de la paz y el humanitarismo en África*: Itziar Ruiz-Giménez Arrieta. Viernes 16 de abril, a las 7:30 de la tarde. Entrada pública.

■ **MOVIMIENTO CULTURAL CRISTIANO. Homenaje a Juan Pablo II en el 5º Aniversario de su muerte**. 2ª parte de la película sobre su vida (el año pasado se proyectó la 1ª parte), que narra el último periodo de su pontificado, "Karol, un Papa que siguió siendo hombre". Lunes 12 de abril, a las 20 h., en la Casa de la Iglesia (Pza. La Seo 6).

■ **ENCUENTRO JUVENIL Y VOCACIONAL EN TAUSTE**. Un centenar de jóvenes que se preparan a la confirmación, con sus catequistas, vivieron en la mañana del sábado 27 de marzo un encuentro para afianzar su seguimiento al Señor. Hubo dinámicas de grupo y momentos de oración.

■ **PARROQUIA DE ALFAJARÍN**. 17 y 18 de abril: Día del libro religioso y de valores humanos. Exposición y venta en el atrio de la iglesia antes y después de la Misa.

El próximo domingo, 18 de abril, será beatificado en Valladolid el P. Bernardo F. de Hoyos Primer Apóstol del Corazón de Jesús en España

Dentro del Año Sacerdotal, el próximo domingo, 18 de abril de 2010, la Iglesia en España se vestirá de fiesta y se llenará de gozo porque uno de sus hijos será elevado a la gloria de los altares. El P. Bernardo F. de Hoyos S.J. será beatificado en Valladolid en una ceremonia presidida por Mons. Angelo Amato, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. Comenzará a las 10:30 h. y será retransmitida por la 2 de TVE.

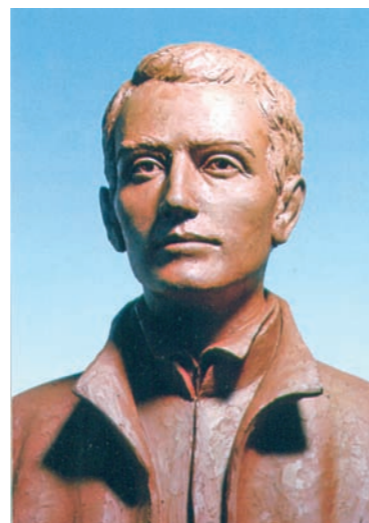
¿Quién fue Bernardo de Hoyos?

Su persona: Nació en Torrelobatón (Valladolid) el 21 de agosto de 1711. Estudió con los Jesuitas en los colegios de Medina del Campo y de Villagarca. A los quince años, en 1726, ingresó en la Compañía de Jesús. Cursó la Teología en el Colegio de San Ambrosio de Valladolid (hoy Santuario nacional de la Gran Promesa). Esta etapa marcará su vida. Ordenado sacerdote en enero de 1735, morirá prematuramente de tifus el 29 de noviembre de ese año, dejando una estela imborrable de santidad y de celo apostólico. Tenía 24 años.

Su misión: Bernardo no tuvo misión propia. Le fue “dada” por el Señor. En

Valladolid, el 4 de mayo de 1733, le confía el Señor la “misión” de su vida: **Extender por toda España el culto y devoción a su Divino Corazón.** Desde entonces no vivirá para otra cosa. Publica, con el título de *Tesoro escondido*, el primer libro escrito en España sobre el Sagrado Corazón. Difunde miles de estampas con el lema “Reinaré en España”. Logra que los misioneros populares hablen a las masas de esta devoción. Contacta con obispos y miembros de la Familia real para que ayuden a la extensión de este culto. Celebra en persona la primera Novena pública del Sagrado Corazón en nuestra Patria (junio de 1735).

Su espiritualidad: Es eminentemente cristocéntrica, pero con matices propios. El Cristo de Bernardo de Hoyos es un Cristo con el Corazón roto de amor por los hombres, un Corazón espinado y herido por la ingratitud, pero lleno de misericordia y deseoso de ser amado. Como no podía ser menos, el aspecto eucarístico está muy presente en la espiritualidad de Bernardo, así como la devoción al Corazón de María. La idea central de su libro *Tesoro escondido* es decir al hombre de su época y de todos los tiempos: **¡Tú eres amado...!**



ORACIÓN (uso privado) Señor Jesús:

En medio de un mundo frío y apagado, escogiste a tu Siervo Bernardo de Hoyos para que encendiera en los hombres el amor a tu Corazón traspasado. Por el empeño con que secundó tus designios y por el celo apostólico que desplegó en ellos, te pedimos —por intercesión suya— la gracia de ... (*hágase la petición*), si ha de ser para tu mayor gloria y bien nuestro. Amén. (*Padrenuestro, Avemaría y Gloria*).

¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío!

MÚSICA POR LA VIDA

Domingo **11 de abril**, a las 6.00 de la tarde, en el C.M.U. Virgen del Carmen, c/ Albareda, 23 (Zaragoza).

Concierto presentado por Juan Luis Saldaña, con la participación de un numeroso grupo de artistas, la mayoría jóvenes intérpretes: Laura Bernabé, Carlota Castillo, Mariajosé Egido, Pablo Solans, María Gutiérrez, Dejavu, Pilar García Mur, Lourdes Martínez de Baños, Camino Martínez de Baños, Clara Navarro... y más. Los estilos musicales serán variados.

Los organizadores -Provida, El Teléfono por la Vida, Red Madre, Médicos

por la Vida- y los músicos participantes quieren apoyar a las mujeres con problemas durante su embarazo y levantar sus voces siempre en defensa de la vida y de los más débiles.

Donativo: 6 euros a favor de Provida Aragón. (También se puede ayudar con otros donativos en la cuenta 2086-0000-25-3301319688 de Provida Aragón).

Si eres de los que defienden la vida y quieres hacer algo pequeño pero importante, únete a este Concierto Música por la Vida.



Fiesta de la Divina Misericordia en el Pilar

Según la Revelación, Dios es amor y misericordia. Él mismo se manifiesta como “misericordioso y clemente” (*Ex 34,5-7*). “Dios es amor”, dice San Juan (*1Jn 4,16*).

El Señor se apareció a *Sor Faustina Kowalska*, religiosa de la congregación de las hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia, en Polonia, confiándole la difusión de la devoción y culto a la Divina Misericordia.

Esta devoción fue aprobada por la Congregación para la Doctrina de la Fe el 15 de abril de 1978. Juan Pablo II canonizó a Sor Faustina el 20 de abril de 2000.

En el Año Jubilar 2000 quedó instituida para la Iglesia universal la fiesta del Domingo de la Misericordia Divina, por el decreto de 5 de mayo de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos que dispone que al II Domingo de Pascua, se añada la denominación de “la Misericordia Divina” con la posibilidad de ganar Indulgencia Plenaria.

Triduo

Jueves, día 8 Abril.

20:00 h.- Eucaristía (Santa Capilla).
20:30 h.- Coronilla de la Divina Misericordia

Viernes, día 9 Abril.

20:00 h.- Eucaristía (Santa Capilla).
20:30 h.- Coronilla de la Divina Misericordia

Sábado, día 10 Abril.

19:45 h.- Coronilla de la Divina Misericordia
20:00 h.- Eucaristía (Altar Mayor)

II Domingo de Pascua, día 11 Abril

11:45 h.- Exposición del Santísimo (Altar Mayor)
Coronilla de la Divina Misericordia.

12:00 h.- Eucaristía presidida por Mons. Manuel Ureña, Arzobispo de Zaragoza.

ALACET. Ciclo de conferencias Año Sacerdotal. *La Síndone (La Sábana Santa)*. Estudio médico de *La Pasión*. D. Juan Bohórquez, Médico y Sacerdote. Lunes 12 de abril, a las 12 h., en la Fundación Joaquín Roncal-CAI, c/ San Braulio 5-7-9. Zaragoza.

Escribe nuestro Obispo

Esa ermita grande de la Gruta de Lourdes



Queridos hermanos y amigos: Paz y Bien.

Alguna vez he recordado mirando a nuestras montañas cómo nuestra geografía está salpicada de pequeñas ermitas. En torno a ellas han nacido pueblos, o continúan como lugar de peregrinación de nuestras gentes en los altozanos, en los valles, en las campiñas. Las ermitas actúan como de pararrayos de nuestras tormentas, indicadores en nuestros extravíos, posadas en nuestros cansancios, hogares de nuestras intemperies, y bálsamo de nuestras heridas. En Lourdes, María nos invita a su ermita adentrándonos a su gruta, como ella fue invitada a las bodas de Caná. María advirtió que los novios se quedaban sin vino, aunque tenían todo lo demás.

No era lo más importante en una fiesta de esponsales, pero faltando el vino la fiesta no terminaba en paz y alegría. Como nos sucede tan a menudo a nosotros, que podemos tener de tantas cosas, pero descuidadas algunas aparentemente secundarias, nuestra vida no corre, no anda, no convive, no sabe vivir. La casa de María se hace de pronto lagar del mejor vino, ese que Dios mismo nos escancia y nos invita a compartir mientras brindamos por el ensueño que nos ha prometido.

Con los cristianos de Asturias, como no pocas lo hice con los oscenses y los jacetanos, haré dentro de unos días la peregrinación diocesana a Lourdes con la Hospitalidad de Enfermos. Precisamente allí, en ese rincón especial de peregrinación mariana, el lema de este año es “Hacer la señal de la cruz con Bernardita”. La cercanía que les permite a Huesca y Jaca acercarse a Lourdes, hace que con mucha facilidad las parroquias y arciprestazgos vayan a ese lugar especial con frecuencia. En Asturias, cuyas distancias son mayores, se organiza de modo más comunitario como diócesis. Pero, en cualquier caso todos los que allí se allegan lo hacen con la motivación de una necesidad espiritual, o humana y corporal. “Hacer la señal de la cruz con Bernardita”. Este es el motivo de fondo que nos acompañará este año en Lourdes, vayamos como y cuando vayamos. Desde pequeños aprendimos en el catecismo que la señal del cristiano es la santa cruz, y hacer la señal del cristiano es nuestro modo habitual de comenzar una celebración litúrgica, o de recibir una bendición, o de invocar al Señor en un momento de prueba o de peligro.

Y allí acudiremos, cada cual con su necesidad, para signar nuestra vida una vez más con ese mismo gesto con el que la pequeña Bernardita signó la suya: la cruz cristiana. Nos encontraremos con hermanos nuestros de todo el mundo, en una preciosa experiencia de lo que es la Iglesia del Señor: idiomas diferentes, razas distintas, circunstancias diversas, pero en común el tener un mismo corazón que ha nacido para ser feliz y una idéntica experiencia de nuestra incapacidad de conseguirlo por nosotros mismos. Poner la señal de la cruz como Bernardita es decirle a Dios que sabemos que Él nos acompaña, que nos sostiene, que nos espera y nos ama. Esta es la experiencia de los santos, y la experiencia de esta niña que tuvo la visita de la Virgen en Lourdes: no la falta de dificultades, sino el saber vivir desde la compañía del Señor y de su Madre bendita.

Acudamos así a Lourdes, acertando a acompañarnos unos a otros con verdadera entraña cristiana, y estando abiertos a lo que el Buen Dios quiera en esos días decimos o recordarnos. Allí hay una gran ermita, en la gruta de las apariciones, en la que veremos orar a tantos hermanos nuestros. Allí también nosotros seremos acogidos en lo que somos más necesitados.

Recibid mi afecto y mi bendición.

† Fr. Jesús Sanz Montes, OFM
Arzobispo de Oviedo. Adm. Apost. de Huesca y Jaca

Carta del Secretario de la Congregación para el Clero a los sacerdotes



“El Señor Jesucristo, que el Padre ha consagrado con la potencia del Espíritu Santo, esté siempre contigo para la santificación de su pueblo y para ofrecer el Sacrificio eucarístico”. “Recibe las ofrendas del Pueblo santo para el Sacrificio eucarístico. Date cuenta de aquello que harás, vive el misterio que ha sido entregado en tus manos y sé imitador de Cristo, inmolado por nosotros”.

(Pontificale Romanum. De Ordinatione Episcopi, Presbyterorum et Diaconorum, editio typica altera, Typis Polyglotis Vaticanis 1990)

Vaticano a 27 de marzo de 2010

Queridos hermanos en el Sacerdocio:

En estos días pascuales reviviremos el Misterio de nuestra Redención; haremos gestos y pronunciaremos palabras, que verdaderamente se colocan en el corazón de nuestra existencia sacerdotal. El Viernes Santo volveremos a vivir el gesto humilde y profético de la postración, idéntico a aquel que hicimos el día de nuestra Ordenación; se nos brindará la ocasión de acoger, en el Santo Triduo, los dones renovados de la gracia, mendigando a la Divina Providencia para poder ser portadores de frutos abundantes para nosotros y para la Salvación del mundo.

Como nos recuerda la fórmula de la unción crismal, estamos investidos de la misma potencia de Cristo, de aquella *potestad* con la que el Padre ha consagrado su único Hijo en el Espíritu Santo y que nos ha sido entregada, con el fin específico de santificar a su Pueblo y ofrecer el Sacrificio Eucarístico. Cualquiera que fuera otra utilización de la potestad sacramental, recibida mediante el Orden Sagrado, sería ilegítima y peligrosa, sea para nuestra personal salvación o para el mismo bien de la Iglesia.

En conciencia con la desproporción absoluta entre la grandeza del Misterio y la pequeñez del hombre, no acaso el rito afirma: “Date cuenta de aquello que harás”. Nunca nos daremos perfecta cuenta del gran Misterio que tenemos en nuestras manos, pero sin embargo estamos llamados hacia una continua tensión de perfección moral para

vivir “el Misterio que tenemos entre manos” y ser “imitadores de Cristo”.

Esta es la extraordinaria e irreducible novedad cotidiana del Sacerdocio: el Misterio se ha puesto entre nuestras manos. El Señor del tiempo y de la historia, el que ha hecho todas las cosas, de quien venimos y hacia quien vamos, el Autor de la vida, hace que algunas pobres creaturas suyas, participen de la propia potestad salvadora, entregándose totalmente – como inerme Cordero inmolado – en nuestras manos. ¡Que esta entrega no llegue a ser nunca una traición! Mantenga firme la conciencia del abrazo de predilección del que hemos sido objeto y nos conduzca, sobre todo en tiempo de prueba, a volver a pronunciar nuestro total “sí”. Un “sí” que se da cuenta de las propias limitaciones, pero no imposibilitado por ellas; un “sí” libre de todo compromiso de inferioridad; un “sí” consciente en la historia, pero nunca con el temor delante de ella; un “sí” que desde aquel pronunciado por la Bienaventurada Virgen María en la casa de Nazaret, ha atravesado los siglos llegando a ser actual en los Santos y en el hoy de nuestra existencia.

Un Sacerdote que se da cuenta de aquello que hace, conformando a Cristo la propia existencia, vence al mundo. Y tal victoria es el verdadero “documento” de la Resurrección de Cristo.

† Mauro Piacenza

Arz. Titular de Vittoriana
Secretario

Reunión de Padrinos y Colaboradores de la Fundación Juan Bonal

Gracias a los Padrinos y Colaboradores trabajamos por hacer posible cambiar el círculo de la pobreza y lograr que los niños puedan alimentarse y estudiar; así como colaborar con los Proyectos que lograrán hacer realidad los sueños de muchos.

Vamos a celebrar una nueva Reunión de Padrinos y Colaboradores para presentar la vida de la Fundación en el mundo, en este año, que se cumplirá el

décimo aniversario de la creación de la Fundación.

La reunión se celebrará, el miércoles, día 14 de abril, a las 19,30 horas en el Salón de Actos CAI, Pº. Independencia 10, de Zaragoza, en la que se presentará “Papua Nueva Guinea, el color de la sonrisa”.

Nos es muy grato **invitar a este acto** a todas las personas interesadas. En el mismo se podrá comprobar los



resultados del trabajo de nuestra Fundación que se ha hecho realidad gracias a la generosidad de todos, y además participar de esta hermosa fiesta promovida por el Amor a los demás.

Fundación Juan Bonal

APUNTES PARA EL DÍA A DÍA (CLXXXVII)

La Iglesia del amor, Iglesia de la verdad

Quien cree en la Iglesia del amor y quiere vivir en ella, debe reconocer el peligro de la ruptura de la comunión. Tenemos que aceptar que no es posible la comunión con quien se ha alejado de la salvación: Todo el que “no permanece en la doctrina de Cristo, no posee a Dios. El que permanece en la doctrina, ese sí posee al Padre y al Hijo” (2 Jn 9-11).

La primera carta de San Juan muestra que la Iglesia naciente era plenamente consciente de estas posibles tensiones en el seno de la comunidad cristiana. Esta carta de San Juan es en el Nuevo Testamento la voz que con más fuerza pone de relieve la realidad y el deber del amor fraterno entre los hermanos. Pero esta misma voz se dirige también con enérgica severidad, en nombre de Dios, contra los adversarios, que fueron miembros de la comunidad y ahora no lo son.

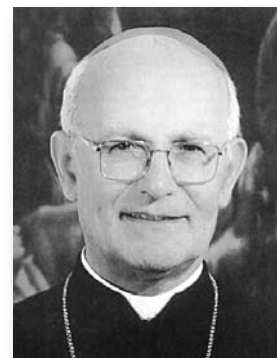
Es evidente que para San Juan la Iglesia del amor es también la Iglesia de la verdad, es decir, la Iglesia de la

fidelidad al Evangelio encomendado por el Señor Jesús a los suyos.

La fraternidad cristiana y eclesial nace del hecho de que los cristianos hemos sido constituidos hijos del mismo Padre por el Espíritu de la verdad: “Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios” (Rom 8,14).

Pero la familia de los hijos de Dios, para vivir en la unidad y en la paz, necesita que alguien la conserve en la verdad y la guíe en el discernimiento de la misma: el ministerio de los Apóstoles.

† **Elías Yanes**, Arzobispo Emérito de Zaragoza

**LIBROS**

Será presentado el 21 de abril

Encuentros de Pasión y Fuego. La oración en acrósticos *Conchita Navarro Serred*

“La vida, vivida en clave cristiana, hace que Dios se convierta en el centro de la persona y que, cuando surgen problemas, se busquen las respuestas en la relación con Dios. **Conchita Navarro** ha descubierto en los acrósticos “un modo particularísimo y fuerte de hacer oración” y su libro es un reflejo de muchas horas de relación con Dios”. Con estas palabras presenta este libro D. **Julián Ruiz Martorell**, Vicario General de la Diócesis de Zaragoza, que le ha dedicado el prólogo. “Acercarse a este libro -añade- es aproximarse a la vida, con un corazón admirado, sorprendido y agradecido, y caminar de la mano de la poesía”.

Su autora, Conchita Navarro, nació en Calanda (1950), es licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de Zaragoza y en Ciencias Religiosas por la de Comillas. Ha trabajado durante toda su vida como profesora de Religión, actualmente en el IES Pablo Gargallo de Zaragoza. Su lema es: *Lo que has recibido gratis, dadlo gratis (Mt 10,8)*.

Dedica el libro a Manos Unidas, organización con la que ha tenido una relación “de corazón a corazón”, que queda plasmada en estas palabras: *Me gustaría que mi experiencia con el Señor diera de comer, tanto material como espiritualmente, a mucha gente. Por eso, dono los beneficios de este libro a Manos Unidas*.

La presentación de esta obra tendrá lugar el día **21 de abril, miércoles, a las 6 de la tarde**, en el salón de actos de la Casa de la Iglesia con motivo de la visita que la presidenta nacional de Manos Unidas, Dña. **Myriam García Abrisqueta**, realizará a la delegación de Zaragoza. Correrá a cargo de D. Julián Ruiz Martorell.

**PINCELADAS****El doble sí**

Hay que distinguir entre el “sí” de la aceptación y el “sí” de a ejecución. Decir “sí” en momentos de emoción –la boda, los votos religiosos– cuesta poco. Pero la vida no es una simple decisión, que se toma de una vez por todas, sino una perseverancia. Jesús alaba a los criados que velan hasta el amanecer, esperando a su señor.

La perseverancia exige una elección constante y repetida. No basta la primera. Suele decirse que el mejor matrimonio es el segundo, con tal de que uno se case con la misma mujer. Lo mismo puede decirse de la consagración al Señor. No sigo porque lo quise una vez, sino por nuevos motivos, porque lo quiero gozosa y libremente hoy.

JUSTO LÓPEZ MELÚS

PEDIMOS POR LOS NIÑOS QUE RECIBEN LA PRIMERA COMUNIÓN Y POR LAS PERSONAS QUE SE ACERCAN A LA CONFIRMACIÓN EN ESTOS DÍAS DE PASCUA. QUE SEAN SIEMPRE AMIGOS DE JESÚS.

PARA LOS QUE COMULGÁIS EN LA MANO

¿Cómo hacerlo mejor?

Recibir dignamente la Comunión, en la boca o en la mano, es signo de delicadeza de amor con el Señor

1. PON TU MANO SOBRE LA OTRA A LA ALTURA DEL PECHO

Las dos manos entran en acción: es como si hicieras un trono al Señor, que es Rey de reyes. Recuerda que al acercarte a comulgar “pones en marcha” esa fe habitual con la que dices sí a Dios. Ese sí interior supone tener el alma limpia de pecado grave. En el caso de que no sea así, antes de recibir al Señor, tienes que pedir perdón en la Confesión sacramental.

2. QUIEN DA LA COMUNIÓN DICE: «EL CUERPO DE CRISTO» Y TU RESPONDES: AMÉN

Al presentarte el sacerdote el Cuerpo de Cristo, te está invitando a que ac-

tualices en tu interior esa paz que trae el Señor, eso implica que tu corazón esté libre de odio e injusticia, que no haya ningún resentimiento para con nadie. Te invita, además, a que expreses ese sí a Cristo que te lleva a luchar para hacerlo presente en tus actos. Por eso no está de más hacer una pequeña inclinación de cabeza ante Dios que viene a ti, porque todo eso implica, por tu parte, la aceptación y el compromiso.

3. LA HOSTIA CONSAGRADA SE DEPOSITA EN LA PALMA DE TU MANO EXTENDIDA

Una mano sostiene la otra, no te adelantes a coger la Sagrada Forma antes que se deposite en tus manos. Ten en cuenta que es siempre Dios el que lleva la iniciativa, el que sale a nuestro encuentro. Tú preséntale las manos como un mendigo de su amor, unas manos limpias en señal de la pureza del corazón.

4. ACOGE LA HOSTIA EN LA PALMA DE TU MANO CON REVERENCIA

Ten en cuenta que vas a acoger el don del cielo, al mismo Cristo que se te ofrece como alimento, no hagas gestos raros. Tienes que poner en marcha esa naturalidad del amor, también en las actitudes externas, tratando santamente al que el Santo de los Santos.

5. ANTES DE RETIRARTE, TOMA LA HOSTIA CON LA OTRA MANO Y LLÉVALA CON DEVOCIÓN A TU BOCA.

Quédate un instante delante del ministro de la comunión, lleva la Sagrada Forma con los dedos índice y pulgar a tu boca, y no te retires antes de haberlo hecho. Como signo de respeto y veneración cuida de que no quede ninguna partícula en la palma de tu mano, porque allí también está el Señor. Si ha quedado alguna recógela con veneración y consúmela. Después es el momento de agradecer al Señor que haya venido a tu alma, y pedirle tantas cosas.

SOR JULIA DE LA INMACULADA PÉREZ ZARZOSA

El día 17 de marzo falleció en Huesca la Madre Sor Julia de la Inmaculada, vivía en la Residencia *P. Saturnino López Novoa* de las Hermanitas de los Ancianos de esa ciudad. Al día siguiente se celebró la Misa Funeral en la Parroquia San Lorenzo. Fue la impulsora y la que puso, con decisión, manos a la obra para realizar la nueva Residencia “Santa Orosia” de las Hermanitas en Jaca. Supo ser lúcida emprendiendo, confiando en Dios, en la Diócesis, en muchos..., una obra que otros veían inviable, para mejor servir a pobres y necesitados, para mejor servir a nuestros mayores. La Diócesis de Jaca está muy agradecida a su vida, testimonio y a la Residencia que renovó. Oramos por ella. Las siguientes líneas son la reseña leída en la Misa Funeral:

Nació en Palencia el 12 de abril de 1918. A los 19 años, en 1937, sintió la llamada de Dios y pidió ser admitida en la Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

En Palencia, su ciudad natal, emitió su Profesión temporal el 30 de abril de 1941 y tres años después, el 30 de abril de 1944 se consagró definitivamente a Dios con la Profesión perpetua.

Era una mujer leal y “muy buena religiosa”, así nos lo atestiguan quienes han convivido con ella. Fue un alma llena de paz y serenidad que transmitía a los demás. Bondadosa, sencilla, muy trabajadora. Con una delicada salud, que no fue obstáculo a su carácter emprendedor, estuvo al servicio de varias comunidades con el cargo de Superiora.

La ciudad de Jaca siempre la recordará. Con mucho sacrificio logró hacer la residencia que la Congregación allí tiene. Encontró gran apoyo y colaboración en los sacerdotes de aquella Diócesis, que estimulaban a sus parroquias para colaborar y ellos mismos se ofrecieron para ir por los pueblos y las casas recaudando donativos y haciendo colectas para la construcción de la nueva residencia. Fruto de ello es la residencia que hoy vemos construida y el magnífico pabellón para sacerdotes que en la misma residencia se hizo. Dios recompense a Sor Julia su amor a los sacerdotes y su celo por ofrecerles la ayuda necesaria cuando se ven limitados por los años o la enfermedad.

A Huesca llegó Sor Julia en 1983. Siempre se la recordará en la portería de la residencia atendiendo a los que visitaban la comunidad y cumpliendo fielmente con su deber.

Desde hace cinco años permanecía totalmente dependiente para cualquier actividad y aún a pesar de su limitación física y psíquica, que en muchas ocasiones le impedían expresarse, intentaba mostrarse atenta y agradecida a cuantos la visitaban, manifestando en su rostro gran paz y bondad.

Como espiga madura y cargada de méritos el Señor se la ha llevado para hacerla participar en el Banquete de las Bodas eternas que le tenía preparado.